EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
08.05.2009	Primera	21

Pandemia

José Fernández Santillán

Vaya temporada que nos está tocando vivir: agobiados como estábamos por el azote del crimen organizado, la crisis financiera, el calentamiento global y quién sabe cuántas otras desgracias, de pilón nos vino otra racha de adversidades con esta epidemia de influenza humana; en el colmo de la mala suerte, tembló. Súmale que, con el argumento anodino de que cada mexicano que viaja al extranjero es un posible portador del virus AH1N1, sufrimos la discriminación, entre otros, de los chinos, argentinos y cubanos. Como reza el dicho popular: "nos cayó el Chahuixtle".

Creo que ya sobrepasamos la cuota de las 10 plagas bíblicas que cayeron sobre Egipto hasta que al faraón se le ablandó el corazón y dejó salir de "aquella tierra de servidumbre" al pueblo judío que sufría la esclavitud. Jehová, a través de sus enviados Moisés y Aarón, hizo que el agua se transformara en sangre; cayeran, sucesivamente, ranas, piojos, moscas, langostas y granizo; se enfermara el ganado; les brotara en el cuerpo a los egipcios salpullido con úlceras; las tinieblas se extendieran por doquier y, por último, murieran los hijos primogénitos.

Al menos, los egipcios castigados por Jehová sabían el motivo por el cual les había caído la maldición; en cambio nosotros, que ya no sentimos lo duro sino lo tupido, andamos tratando de descubrir la causa de nuestras desdichas.

Hay que hacerle caso a Maquiavelo, quien decía que así como a cada individuo le sucede tener, alternativamente, tiempos de bonanza y adversidad, así también los pueblos están sujetos a este movimiento pendular.

Quién sabe cómo nos fuimos a meter en este lío; lo que sí sé es que, de estos malos momentos, sólo podremos salir si nos agarramos de la mano; si, por un momento, dejamos a un lado las disputas. Ya habrá ocasión para retomar nuestras discusiones, incluidos los temas de la pertinencia de las decisiones gubernamentales en la emergencia, las condiciones en que operan los servicios de salud, así como la situación que guarda la ciencia y tecnología en nuestro país.

Pero, mientras alcanzamos la otra orilla, lo conducente es poner en práctica la definición básica de la política: "Encontrar soluciones colectivas a problemas comunes".

Vale la pena recordar lo que narra Marco Polo en *El libro del millón*: queriendo contribuir a la conquista de Cipango (lo que hoy es Japón), le preguntó a un originario de aquel lugar cómo se podía lograr tal propósito. Su interlocutor le aconsejó que no lo intentase porque, extendiendo la mano y los cinco dedos, le dijo, cuando nadie nos molesta procedemos así, divididos; pero cuando algo nos asedia somos así, y cerró el puño.

Véase, si no, la admirable disciplina con la que nuestra gente ha cumplido con las medidas que las autoridades han establecido para enfrentar la contingencia sanitaria. Hay un principio de unidad entre los mexicanos que, pese a todo, allí está en la base de nuestra identidad y aflora cuando las cosas, como en estos momentos, se ponen difíciles.

Por cierto, hablando de unidad entre nosotros, conviene mencionar la definición que el *Diccionario* de la Real Academia de la Lengua Española proporciona de "pandemia": "Enfermedad epidémica que se extiende a muchos países o que ataca a casi todos los individuos de una localidad". Ciertamente, el concepto se presta a discusión. Pero qué tal esta otra definición que se lee allí mismo respecto de la raíz etimológica de pandemia: "Reunión del pueblo".

jfsantillan@itesm.mx

Académico del Tecnológico de Monterrey (CCM)

DEBEMOS
"ENCONTRAR SOLUCIONES COLECTIVAS A PROBLEMAS COMUNES"